

El profeta Zacarías ve al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac delante del ángel del Señor, mientras Satanás lo acusa. Josué está vestido con ropas sucias (símbolo de pecado), pero Dios reprende a Satanás, quita las vestiduras sucias y le pone ropas limpias y dignas.

Claves del capítulo

1. La acusación de Satanás (vv. 1–2)

Satanás aparece como acusador. Dios lo reprende: defiende a su pueblo a pesar de su condición.

Idea fuerte: La acusación existe, pero la última palabra la tiene Dios.

2. Las vestiduras sucias y el cambio (vv. 3–5)

Las ropas sucias representan pecado, culpa o impureza espiritual. Dios ordena cambiarlas por vestiduras limpias.

Significado: No es auto-mejora, es gracia divina. Dios quita la culpa.

3. Restauración del liderazgo (vv. 6–7)

Josué es reafirmado como sumo sacerdote. Se le da responsabilidad y autoridad si camina en obediencia.

Aplicación: Dios no solo perdona, también restaura el propósito.

4. La promesa del “Renuevo” (v. 8)

Dios anuncia a Su siervo llamado “el Renuevo”.

Referencia mesiánica clara hacia Jesucristo.

5. La piedra y el perdón total (v. 9)

Una piedra con siete ojos (visión completa de Dios).

Promesa: quitar el pecado “en un solo día”.

Interpretación apunta a la obra redentora de Cristo.

6. Paz y prosperidad (v. 10)

Imagen de cada uno bajo su vid y su higuera.

Representa seguridad, descanso y bendición.

Temas principales

La gracia frente a la acusación

El perdón que viene de Dios

La restauración del llamado

La esperanza mesiánica

Enfoque cristológico

Este capítulo apunta directamente a Jesucristo:

Él es quien responde a la acusación (cf. Romanos 8:33–34).

Él es el “Renuevo”.

Él quita el pecado “en un solo día” (la cruz).

Idea central:

Dios no solo te limpia, también te restaura y te da un nuevo lugar.



Anónimo